

## Un estudio equipara las tarifas del Júcar-Vinalopó con las del Tajo




**El informe del catedrático de Economía Aplicada de la UA, Martín Sevilla, asegura que cuanto más caudal se consume más se abaratará el precio**

F. J. B.

Un informe del catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Alicante, Martín Sevilla, sobre el régimen de tarifas del futuro trasvase Júcar-Vinalopó, revela que el precio del agua que llegue desde Cullera será más barato cuanto mayor sea la cantidad de caudal que se trasvase, con un tope de 0,148 euros/m<sup>3</sup> en el escenario más optimista; el trasvase de 80 hm<sup>3</sup> al año. El trabajo ha calculado, según datos facilitados por la empresa Aguas del Júcar, la tarifa tras incorporar los costes de gestión de la infraestructura una vez que comience a llegar el agua, sumando los gastos fijos, de explotación y la amortización del préstamo de 75 millones de euros que deberán pagar los usuarios, por lo que los precios podrían variar a la baja si al final y tras el aumento de la financiación europea (120 millones de euros), Aguas del Júcar rebaja la aportación de los usuarios.



### Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#)   [Volver](#)   [Siguiete](#)

### Noticias relacionadas

■ [Denuncian los sobrecostes del cambio](#)

La tarifa más optimista igualaría el coste del agua del Júcar-Vinalopó con la que reciben los regantes del Tajo-Segura (0,12 euros). El estudio maneja otros escenarios donde la tarifa sería más elevada. Si por la canalización llegaran 20 hm<sup>3</sup> el precio sería de 0,24 euros el m<sup>3</sup>; 0,15 si se recibieran 40 hm<sup>3</sup> y 0,12 en el caso de llegar 60 hm<sup>3</sup>.

El trabajo de Martín Sevilla establece tres grupos de usuarios: la entidades con derecho y concesiones de agua en el sistema Vinalopó-l'Alacantí; las entidades (básicamente los ayuntamientos y algunas comunidades de regantes que manejan también caudales para el abastecimiento) que seguirán extrayendo agua de los acuíferos y los agricultores que serán los que utilicen los caudales de Cullera para regadío.

Las conclusiones que se pueden sacar del trabajo son claras: el Ministerio de Medio Ambiente tendrá que contar con usuarios para el trasvase si no quiere que éste sea una ruina porque, por ejemplo, mantener anualmente la infraestructura sin que por ésta pase una sola gota de agua costará 10 millones de euros. Con 80 hm<sup>3</sup> la cantidad se eleva hasta los 16 millones pero con muchos más agentes para repartir el gasto. Fuentes de la Junta Central de Usuarios recelaron ayer de los resultados del trabajo ya que, según estudio propios, «sólo el coste energético de la elevación del agua alcanza los 0,23 céntimos de euros»

Los costes fijos del trasvase son los generados por el mantenimiento de las infraestructuras con independencia de que se realice o no el mismo. Estos serán unos costes permanentes todos los años de los que se beneficiarán directamente los agricultores y todos los consumidores al mejorar el estado de los acuíferos en cantidad, calidad y suficiencia. La propuesta que traslada el catedrático es que los gastos se sufraguen a partes iguales. El efecto económico de esta propuesta es que mientras la repercusión en euros metro cúbico para las extracciones de agua aumentará cuando disminuyan la mismas, la repercusión sobre los precios del caudal del trasvase disminuirá cuando aumente los volúmenes trasvasados, acercándose los precios entre unos y otros. Para Sevilla, con esta equivalencia se

fomenta el consumo del Júcar-Vinalopó cuando sea posible y se penaliza el mantenimiento de extracciones.

En cuanto a los costes variables, estos están relacionados con las cantidades de agua trasvasada y, por lo tanto, se incorporan en su totalidad a las tarifas de los usuarios del agua. A estos, según el trabajo de Martín Sevilla, habría que sumarles la mitad de los costes fijos del trasvase para obtener la tarifa total del consumo. De esta forma, cuanto mayor sea la utilización del caudal del trasvase los precios serán menores. Este sistema permitirá que la demanda de agua crezca ante la ventaja de tener la menores tarifas cuando mayor sea el volumen trasvasado, procurando de esta forma que la infraestructura funcione al cien por cien. Esta iniciativa se debiera complementar, según el informe, por la elevación de las tarifas para las extracciones de agua de los acuíferos.

El estudio advierte también de que se tendrían que tener en cuenta otros dos supuestos adicionales. Los derechos de extracción existentes en el sistema Vinalopó-L´Alacantí (175 hm<sup>3</sup>) y el tope máximo de extracciones de los acuíferos. Por otro lado, al crear un canon sobre los derechos de agua para hacer frente a la amortización del préstamo y sufragar parte de las obras, se actúa sobre todos los propietarios, con independencia de utilicen o no las aguas. Para el catedrático muchos de los dueños de concesiones que no utilizan el agua podrían renunciar a los mismos, con lo que habría que elevar la tarifa entre el resto.